



¡CUANTO
MÁS GRANDE
SEAS, MÁS
HUMILDE
DEBES SER!

XXII DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te invitamos a rezar la siguiente oración:



Perdón, Señor, por las veces...

Que no fui sincero en mis intenciones...

Que solo me busqué a mí mismo...

Que mi amor no fue desinteresado...

Que no busqué amar como Tú me amas...

Que mi amor fue solo de apariencias...

Que esperé un reconocimiento o una recompensa...

Que solo busqué hacer mi voluntad...

Que no viví lo que me pedías...

Que no amé ni serví como Tú.

<https://catequesiscadizyceuta.wordpress.com/2016/08/25/lectio-divina-xxii-t0-c-lc-141-7-14/>

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE VALORAR
EL ORIGEN DIVINO DE LA DIGNIDAD
DE LA PERSONA HUMANA (SABER
SER CON LOS OTROS).

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Lc 14,1.7-14**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

Para mí, ¿Qué es la soberbia y la humildad?

¿He vivido o visto la soberbia actuando sobre mi o alguien más?

¿Cuáles son los sentimientos que provocan estas actitudes en el corazón?

¿Cómo reflejo, en mi vida, lo que me dice Dios en el texto?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

Te invito a profundizar un poco el tema:

Coloquemos un poco en Contexto

Jesús sabe que las autoridades religiosas, los doctores de la Ley y los fariseos lo vigilan continuamente, armando trampas para sorprenderlo (11,54). Pero Él no huye, sino que enfrenta a las autoridades y las desenmascara. Es la tercera vez que es invitado a una comida en casa de un fariseo (14,1; 7,36 y 11,37) y es sábado. La curación de un hombre enfermo (14,1-6) le da la ocasión para desenmascarar la competitividad, la exclusión social (14,7-11) y las relaciones interesadas (14,12-14).

Adentrémonos un poco más

El marco de la comida sirve perfectamente de pretexto para pronunciar estas dos parábolas en las que indirectamente hay un ataque contra los fariseos, a los que Jesús ya ha acusado de una actuación similar (11,43). Es verdad que ya en el Antiguo Testamento se aconsejaba no ocupar los primeros puestos (Prov. 25,6s). Pero lo que allí era una exhortación moral, en la parábola de Jesús adquiere los rasgos de conducta propios de la llegada del reino: quien quiere entrar en él ha de hacerse pequeño, no tener pretensiones de ser justo. La verdadera grandeza es la que tenemos ante Dios. Él asignará a cada persona los puestos en el banquete escatológico del reino. En la segunda parábola (14,12-14), Jesús evoca una tendencia de todos los tiempos y culturas a invitar a aquellos que pueden corresponder con otros banquetes o favores. Todo se transforma en un intercambio de favores. La propuesta de Jesús, por el contrario, es claramente subversiva. Hay que invitar a los ciegos y lisiados, los cuales tenían prohibida la entrada en el templo (2 Sm 5,8) por considerar que lo profanaban (Lv 21,18-23). En una sociedad teocrática, como la de Palestina en tiempos de Jesús, los enfermos y lisiados estaban excluidos, no sólo de la vida social, sino también de la vida religiosa. Frente al orgullo e interés personal, Jesús proclama que la humildad es uno de los valores del reino, al igual que la generosidad con los pobres, que debe tener como trasfondo el desinterés del que da a sabiendas de que muchas veces no será correspondido.



Tema central de lo que nos dice Jesús

<<Todo el que se ensalce será humillado; y el que se humille será ensalzado>> (vs.11). Los últimos serán los primeros. Es lo que se llama la inversión mesiánica, los despreciados e insignificantes son los primeros en la perspectiva del Reino. Con la parábola, Jesús les está diciendo exactamente lo que Dios hará a los que se creen con derecho a ocupar el primer puesto porque dedicaron su vida a cumplir preceptos externos, les dirá "bajen al último puesto". Los "primeros puestos" en el reino están reservados para quienes, como Jesús, empeñaron su vida y sus energías en favor de aquellos desechados de la sociedad, esos que son los que ocupan la atención del Padre. Así mismo en la comunidad no debe presentarse esta situación, pero parece que muy pronto esta tendencia farisea sí se filtró en la vida de las comunidades Lucanas; Lucas previene para que no se pierda, por ningún motivo, la intención del Maestro. Como seguidores de Cristo, como Iglesia, debemos tener esto presente. Ser cristiano(a) o tener responsabilidad en la Iglesia no es un honor mundano. El hecho de que en nuestra sociedad sea fácil caer en ese peligro, nos debe hacer particularmente atentos al asunto. La crítica de Jesús a los fariseos sigue vigente hoy.

Hno. Ismar Portilla Benavides Maristas Norandina

https://www.fmsnor.org/files/25_-_Lectio_Divina_1_de_septiembre_2013_1.pdf

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.



ORACIÓN INICIAL

Invita a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.

Señor Jesús,
Tú nos has dejado Tu
palabra para que te
conozcamos,
para saber cómo te
sientes, cómo actúas,
cómo te relacionas, cuáles
son tus motivaciones.
Señor, ahora que vamos a
rezar con Tu palabra.
Te pedimos que te quedes
con nosotros,
que seas Tú quien nos
ayude a conocer Tu
palabra,
que seas Tú mismo quien
nos hagas conocer Tu
persona.

Quédate con nosotros
Señor,
y ayúdanos a vivir lo que
nos enseñas.
Amén.



SÍNTESIS DEL CAMINO

Compartan lo vivido en el encuentro anterior, comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

Te sugerimos hacer dos listas paralelas, en una debe ir la palabra soberbia y en la otra la palabra humildad. Realicen una lluvia de ideas con estas palabras; y luego, pídele a los jóvenes que lean el Evangelio y que puedan definir estas dos palabras según lo que nos dice Jesús.

Finalmente, confronten nuestra actitud con la de Jesús.

SOBERBIA	HUMILDAD

SEGUNDA METODOLOGÍA

Te sugerimos trabajar confrontando la vida misma; para ello, te dejamos estas preguntas que te ayudarán:

Reflexionar y descubrir su sentido para nuestra vida:

- a. En nuestra comunidad: ¿Existe competencia, rivalidad o lucha por “estar por encima” de los demás? ¿Qué maneras tenemos para buscar “los primeros puestos”?
- b. <<... La que se engrandece, será humillada; y la que se humilla, será engrandecida>>. En definitiva: ¿Somos humildes? ¿Qué es la humildad realmente? Diferenciarla del apocamiento, del complejo de inferioridad, de la timidez, de la falta de autoestima...
- c. ¿Quiénes son los invitados especiales para las fiestas de nuestra comunidad? ¿Quiénes deben ser los invitados? Cuando invitamos: ¿Lo hacemos pensando en la recompensa que podremos obtener?
- d. El amor es verdadero cuando es gratuito y no busca recompensa. ¿Cómo vivirlo en un tiempo donde todo se compra y se vende, sin dejar espacio a la gratuidad?
- e. ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy? ¿Qué podemos hacer en concreto para que se haga realidad?



MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 14,1.7-14)

Un sábado, Jesús entró a comer en casa de uno de los principales fariseos. Ellos lo observaban atentamente.

Y al notar cómo los invitados buscaban los primeros puestos, les dijo esta parábola: «Si te invitan a un banquete de bodas, no te coloques en el primer lugar, porque puede suceder que haya sido invitada otra persona más importante que tú, y cuando llegue el que los invitó a los dos, tenga que decirte: 'Déjale el sitio', y así, lleno de vergüenza,

tengas que ponerte en el último lugar.

Al contrario, cuando te inviten, ve a colocarte en el último sitio, de manera que cuando llegue el que te invitó, te diga: 'Amigo, acércate más', y así quedarás bien delante de todos los invitados.

Porque todo el que ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado»

Palabra del Señor



En el Evangelio, Jesús combate una de las actitudes que se suelen repetir en nuestra sociedad: buscar los lugares de privilegio. Esta actitud se puede ejemplificar en la forma en que nos empeñamos para tener prestigio, admiración de los demás, mejores cosas que los otros o, simplemente "saltarnos la fila". La enseñanza de Jesús, con su propia vida en la tierra, nos guía por un camino totalmente opuesto, un modo que distingue realmente al cristiano: para un seguidor de Jesús, cada persona encuentra su dignidad en que es ser humano, pero además es un ser creado a imagen y semejanza de Dios.

Por lo anterior, el cristiano no se pone en el primer lugar de la sociedad; ni se pone como ejemplo, ni se siente perfecto, porque entiende que cada ser humano es importante; ni espera que todos le rindan pleitesía, ni falta el respeto a los derechos humanos, sino que los promueve; ni lucha violentamente por sus causas, ni soluciona los problemas por la fuerza, sino que se desenvuelve en el camino de la mansedumbre y servicio, propuesto por su maestro.

El cristiano se pone al servicio de los demás, como su Maestro; no busca los primeros lugares y no se deja llevar por la envidia ni el menosprecio.

El deber de hacerse prójimo con los otros proviene entonces del origen más profundo de cada persona y nos lleva al extremo del amor por los enemigos (cf. CEC 1932-1933).

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

En nuestra comunidad: ¿Qué gestos podemos hacer para ser servidores de los demás? Llevamos una "palabra": puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4



Oh Jesús que, siendo Dios, te humillaste hasta la muerte, y muerte de cruz, para ser ejemplo perenne que confunda nuestro orgullo y amor propio. Concédenos la gracia de aprender y practicar tu ejemplo, para que humillándonos como corresponde a nuestra miseria aquí en la tierra, podamos ser ensalzados hasta gozar eternamente de ti en el cielo.

Cardenal Merry del Val, Letanías de la Humildad

<https://www.ewtn.com/es/catolicismo/devociones/letanias-de-humildad-15167>



www.vej.cl